



# ANALES PARA EL AÑO CHEVALIER

A lo largo de este Año Jubilar (de marzo de 2023 a mayo de 2024), queremos invitaros a recordar la vida, las obras y las palabras del P. Chevalier y a reflexionar sobre lo que significan para nosotros hoy. Para ayudar a recordar y facilitar esa reflexión, os enviaremos unos textos todos los días 15 de cada mes. Recibiréis el primero de estos envíos mensuales con este Boletín.

Los envíos mensuales están basados en el excelente libro del P. André Mayor, MSC, titulado 'Quince días de oración con Julio Chevalier'. Este libro está publicado en francés y en español. También hay disponible una traducción inédita al inglés.

Utiliza estos envíos mensuales en tu oración y reflexión tanto personal como comunitaria. Haz una gran difusión de ellos a los miembros de nuestras Congregaciones y a nuestros miembros laicos y colaboradores laicos en la misión. Compártelos con los alumnos de nuestras escuelas y con los empleados de nuestras diferentes instituciones y casas. Compártelos también con los jóvenes, con los que están discerniendo su vocación en la vida. Compártelos con todas las personas que puedas.

A través de la vida y las palabras del P. Chevalier, hagamos que el Corazón de Jesús sea conocido y amado en todas partes. Vivamos el carisma y la espiritualidad del P. Chevalier. Cumplamos su misión de ser el corazón de Dios en la Tierra, en nuestro mundo de hoy.

*La Comisión del Año Chevalier os ofrece estos Anales.*





## CHEVALIER, EN SU TIEMPO...

**Su vida:** Julio Chevalier nació el 15 de marzo de 1824 en el pequeño pueblo de Richelieu. Julio fue el tercer hijo de Juan Carlos, un hombre rudo, pero bueno, y Luisa Ory, una mujer piadosa. Él contó: “Poco después de mi bautismo, mi madre me llevó a la iglesia y me consagró a la Santísima Virgen y al Sagrado Corazón de Jesús” (Notas personales, 3).

**Sus palabras:** Dios lo ha creado todo por amor; al átomo, esa nada. Dios lo amó con un amor eterno, como amó a los ángeles...” (SCJ 302).

Para el P. Chevalier, “toda criatura es una palabra de Dios” (SCJ 329). En cada criatura escucha una... “palabra de amor”. Y si él quiere aumentar su conocimiento de Dios, tiene que explorar todo cuidadosamente. Su oración es contemplación y escucha una voz que susurra y tranquiliza: “No temas... pequeño átomo... eres una palabra de Dios, palabra escrita... ¿Y Dios borraría esta palabra?... ¡No! Dios no borra nada; lo que Dios dice está bien dicho y está dicho para la eternidad” (SCJ 303). (*Quince Días de Oración con Jules Chevalier, P. Andre Mayor, MSC, Primer Día*).

## CHEVALIER, HOY...



En nuestro tiempo, escuchamos nuevamente los sentimientos del P. Chevalier en boca del Papa Francisco cuando dijo: “Junto con nuestra obligación de utilizar responsablemente los bienes de la Tierra, estamos llamados a reconocer que los demás seres vivos tienen valor propio a los ojos de Dios: “por su mera existencia lo bendicen y le dan gloria” y, de hecho, “el Señor se regocija en todas sus obras” (Sal 104,31). ... El Catecismo critica clara y contundentemente un antropocentrismo distorsionado: “Cada criatura posee su propia bondad y perfección particulares... Cada una de las diversas criaturas, querida en su propio ser, refleja a su manera un rayo de la infinita sabiduría y bondad de Dios. El hombre debe, por tanto, respetar la bondad particular de cada criatura, para evitar cualquier uso desordenado de las cosas”. (Laudato Si’, 69)

Y tú, ¿qué ves cuando miras la creación? ¿Qué escuchas cuando escuchas los sonidos de la naturaleza?

Si reconocemos que cada criatura es “una palabra de amor” de Dios, ¿cómo estamos llamados a relacionarnos con la creación?

Escuchando al P. Chevalier y al Papa Francisco, ¿cómo se nos invita a cuidar más la Tierra, nuestra casa común?





## ORACIÓN DEL MES

Amado Jesús,  
somos hijos e hijas del P. Julio Chevalier,  
msc, un hombre que has dotado de un  
corazón ardiente para amarte y para la  
misión de hacer que tu Sagrado Corazón  
sea conocido y amado en todas partes  
y para siempre.

Mientras conmemoramos el 200°  
Aniversario de su nacimiento,  
te pedimos que nos des sus ojos,  
sus manos, su corazón y, como él,  
veamos a cada criatura como una obra  
creada en el amor. Enciende nuestros  
corazones, fortalece nuestras manos,  
para que podamos cumplir nuestra  
misión de ser tu Corazón en el mundo  
roto y herido de hoy.

Amén.

